

RITO DEL MATRIMONIO

Todos se ponen de pie. Sería conveniente que los esposos estuviesen colocados de tal modo que no diesen la espalda a la asamblea.

Monición: *El sacerdote se dirige a los esposos con estas palabras u otras semejantes:*

Habéis venido aquí, hermanos, para que Dios garantice con su sello vuestro amor, ante el pueblo de Dios aquí congregado y presidido por su ministro. Un día fuisteis consagrados en el bautismo; hoy, con un nuevo sacramento, Cristo va a bendecir vuestro amor, y os enriquecerá y dará fuerza, para que os guardéis siempre mutua fidelidad y podáis cumplir con vuestra misión de casados. Por tanto, ante esta asamblea, os pregunto sobre vuestra intención.

Escrutinio:

El sacerdote pregunta a los esposos:

- N. y N., ¿venís a contraer matrimonio sin ser coaccionados, libre y voluntariamente?

R.:/ Sí, venimos libremente (u otra respuesta adecuada)

- ¿Estáis decididos a amaros y respetaros mutuamente durante toda la vida?

R.:/ Sí, estamos decididos.

- ¿Estáis dispuestos a recibir de Dios responsable y amorosamente los hijos, y a educarlos según la ley de Cristo y de su Iglesia?

R.:/ Sí, estamos dispuestos.

Si son dos o más parejas las que celebran el matrimonio, el sacerdote pregunta por separado a cada una de ellas.

Consentimiento:

El sacerdote invita a los esposos a expresar su consentimiento, diciéndoles:

Así, pues, ya que queréis contraer santo matrimonio, unid vuestras manos, y manifestad vuestro consentimiento ante Dios y su Iglesia.

Primera fórmula:

Los esposos unen su mano derecha y dicen:

El esposo:

Yo, N., te quiero a ti, N., como esposa
y me entrego a ti,
y prometo serte fiel
en las alegrías y en las penas,
en la salud y en la enfermedad,
todos los días de mi vida.

La esposa:

Yo, N., te quiero a ti, N., como esposo
y me entrego a ti,
y prometo serte fiel
en las alegrías y en las penas,
en la salud y en la enfermedad,
todos los días de tu vida.

Segunda fórmula:

Los esposos unen su mano derecha y dicen:

El esposo: N., ¿quieres ser mi mujer?

La esposa: Sí, quiero.

La esposa: N., ¿quieres ser mi marido?

El esposo: Sí, quiero.

El esposo: N., yo te recibo como esposa y prometo amarte fielmente durante toda mi vida.

La esposa: N., yo te recibo como esposo y prometo amarte fielmente durante toda mi vida.

Tercera fórmula:

Los esposos unen su mano derecha y responden a las preguntas del sacerdote:

El sacerdote:

*N., ¿quieres recibir a N., como esposa,
y prometes serle fiel
en las alegrías y en las penas,
en la salud y en la enfermedad,
y, así, amarla y respetarla
todos los días de tu vida?*

El esposo: Sí, quiero.

El sacerdote:

*N., ¿quieres recibir a N., como esposo,
y prometes serle fiel
en las alegrías y en las penas,
en la salud y en la enfermedad,
y, así, amarle y respetarle
todos los días de tu vida?*

La esposa: Sí, quiero.

El sacerdote prosigue diciendo:

El Señor, que hizo nacer en vosotros el amor, confirme este consentimiento mutuo, que habéis manifestado ante la Iglesia.

Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.

Aclamación de la asamblea

El sacerdote, a continuación, puede invitar a la asamblea con estas palabras u otras semejantes:

Proclamemos la bondad de Dios para con estos dos hijos suyos.

La asamblea responde:

Bendito sea Dios, que les ha unido.

Bendición y entrega de los anillos

El sacerdote dice:

El Señor bendiga + estos anillos que vais a entregaros uno al otro en señal de amor y de fidelidad.

R./: Amén.

El esposo pone el anillo a la esposa diciendo:

N., recibe esta alianza, en señal de mi amor y fidelidad a ti.

La esposa pone el anillo al esposo diciendo:

N., recibe esta alianza, en señal de mi amor y fidelidad a ti.

Bendición y entrega de las arras

Si es costumbre entregar las arras (unas monedas), el sacerdote dice:

Bendice +, Señor, estas arras, que pone N. en manos de N., y derrama sobre ellos la abundancia de tus bienes.

El esposo toma las arras y las entrega a la esposa diciéndole:

N., recibe estas arras como prenda de la bendición de Dios y signo de los bienes que vamos a compartir.

La esposa toma las arras y las entrega al esposo diciéndole lo mismo.